

Las fiestas
locales

La Semana
Santa

El alumbrado

Las fiestas locales

Uno de los principios que inspiraron el decreto del gobierno de la República, concediendo a los pueblos autonomía para instituir fiestas locales, fué el deseo y el deber de conservar en los pueblos, sin perjuicio de los preceptos de nuestro código fundamental, la tradición y la costumbre, piedras básicas de la vida y progreso de todos los lugares y de todos los países.

Y porque la tradición y la costumbre, no es tan sólo la conservación de una religión o de una secta, sino el cumplimiento de un derecho de soberanía popular, el respeto de una ley que tiene su raíz enrolada en el transcurso de los años, el Gobierno de la República acata y respeta la costumbre y la tradición de los pueblos.

Así en Cabra, al interpretarse, al aplicarse la disposición gubernamental, se ha tenido un gran acierto señalando en primer término el 24 de Junio, como Día de Valera, porque es una fiesta de fuerte raigambre tradicionalista en Cabra, que viene festejando, y la festejará en lo sucesivo, bajo la advoca-

Clínica Dental
- DE -
Antonio González - Meneses
— o —
Consultas: los lunes, miércoles
y viernes
De 10 y media a 12 y media
y de 4 y media a 6 y media
Martín Belda, 2
Teléfono, R-8
CABRA (Córdoba)

ción de nuestro más preclaro ingenio: Don Juan Valera.

Y otro acierto en cuanto al fin, ha sido el Día de Aguilar y Eslava, fijado para festejar de un modo solemne, con toda la solemnidad que le puede dar una fiesta oficial, la memoria de quien instituyó la piedra angular de toda la cultura, del saber egabrense: el benemérito sacerdote Don Luis de Aguilar y Eslava.

Y si aplaudimos la idea, censuramos la fecha elegida—10 de diciembre—, porque ella no in-

dica nada, ni puede festejarse por quienes principalmente participan de los beneficios culturales de la institución: los alumnos, en esa fecha, ya en pleno periodo de vacaciones. Y si el Ayuntamiento láico no quiere respetar la voluntad del fundador al poner el Colegio bajo la advocación de la Purísima Concepción, la declaró su Patrona, búsquese otra fecha que pueda ser celebrada por el pueblo que se honra con la institución, y por los alumnos que participan de los beneficios culturales del Instituto-Colegio.

Y para ello nada mejor que declarar fiesta oficial el 1.º de octubre, apertura de curso, o el 29 de Enero, fecha en que al morir Aguilar y Eslava, entraba en vigor su testamento y de hecho la fundación que es orgullo de Cabra.

Y al agradecer al Ayuntamiento que por mediación del concejal señor Moreno Cañero acogiera la idea expuesta en las columnas de EL POPULAR por nuestro compañero Baldomero Montoya, para declarar una fiesta, como Día de Aguilar y Esla-



◆
Tejidos
EL SIGLO
Novedades
M. Belda,
17

**Para ahorrar dinero,
compre en**

EL SIGLO

Los mejores artículos.

PRECIOS BARATÍSIMOS

va, volvemos a insistir desde aquí para pedir la proclamación de fiesta local, el Día de la Sierra, ya que la acordada por el Ayuntamiento para el día once del actual, lo es ya fiesta comercial.

El Día de la Sierra debe proclamarse fiesta oficial por nuestro Ayuntamiento láico, dando una prueba de amor a Cabra y una prueba mayor de libertad de conciencia y de prejuicios, y no sólo por su aspecto religioso, sino por el comercial: El Día de la Sierra con el transcurso del tiempo ha perdido todo o casi todo su sabor religioso, para convertirse en fiestas profanas; o mejor aún, en fiestas comerciales, en las que está por hacer la verdadera feria egabrense.

Y a ese fin debe tender nuestro Ayuntamiento; a crear la feria de septiembre, a restablecer la antigua y renombrada feria real egabrense, donde el comercio y la industria local se expongan en todo su valor e importancia.

Y para celebrar esta feria, nada mejor que los primeros días de Septiembre, porque sería un absurdo pensar otra fecha, cuando está esos días como los más indicados, por ser ya de fiestas tradicionales.

Y si el Ayuntamiento, representante de la soberanía popular, no declara fiesta local el Día de la Sierra, el pueblo soberano por antonomasia la declarará extraoficialmente, y vendrá de hecho un nuevo divorcio entre el pueblo y sus representantes que es lo que ha de evitar el verdadero gobernante.

La Semana Santa

Ya están todas las ciudades, en que la tradición y el fervor de siglos ha creado unas Semanas Santas maravillosas, en su doble aspecto artístico y religioso, preocupándose porque la semana grande que se avvicina sea una continuación de aquellas otras que labraron a los pueblos su fama y su prestigio.

Así ocurre en Sevilla, donde bajo la presidencia de las autoridades, desde la representación directa del Estado: el Gobernador, hasta la representación directa y genuina del pueblo: el alcalde, se ha reunido cuanto tiene significación y prestigio en las procesiones, empezando por las dignidades eclesiásticas, como una manifestación clara y rotunda de que la República es láica, en su más pura acepción de la palabra, y no de secta, ni de pasiones, y de que las autoridades deben respetar y conservar la tradición, que da a los pueblos su prestigio y casi siempre, dinero y medios de vida.

Así también Cabra, mirándose en este ejemplo de Sevilla, debe preocuparse porque el prestigio y la tradición de su Semana Santa, no se pierda por la indiferencia o por el temor de sucesos que el gobierno debe estar pronto a evitar, como lo demuestra el interés puesto en Sevilla.

La Semana Santa egabrense es algo muy nuestro, muy de Cabra que no debe abandonarse, ni perderse, porque no hay motivo alguno que lo justifique; antes al contrario, por egabrenismo, por patriotismo, y más aún por catolicismo debemos todos poner algo de nuestra parte — los católicos sus entusiasmos; los láicos o los

ateos, su respecto y su amor a Cabra—, para que no se interrumpa la representación pública del drama del Gólgota, que tiene en Cabra, aspecto de museo, sabor de santidad, y en todo momento motivos típicos y egabrenses que piden su continuación, en nombre de la tradición y de la costumbre que nos legaron nuestros antepasados.

Las autoridades con su apoyo; y las cofradías con su acción, tienen la palabra; ahora que es tiempo, y antes que se pueda decir, que nuestra indiferencia, nuestra laxitud para defender cosas egabrenses, son las causas por las que Cabra, tiene abandonado muchos aspectos de su progreso.

El alumbrado.

Una y cien veces, hemos llamado en nuestras columnas por la reforma, mejor dicho, por la instalación de alumbrado público en nuestras calles principales, que ofrecen en la noche al forastero, un triste aspecto y un peligro por su mal estado pavimento. Pero entre todas las calles, se destaca como caso típico de abandono, la calle donde está enclavado nuestro Ayuntamiento, que si no fuera por la luz que le *prestan*, casinos y bancos, sería muy difícil su tránsito, cual ocurre cuando estos establecimientos cierran mediada la noche.

El alumbrado de la población es deficiente en extremo, pero el alumbrado de la Plaza de la República, de la calle Juan Ulloa, y de la calle Sánchez Guerra, es una vergüenza para el pueblo que tiene un presupuesto tan crecido para muchas atenciones, y que deja olvidado un detalle tan importante como el del alumbrado.

La calle donde está situado el Municipio, que ya es motivo bastante para que estuviera bien alumbrada, es además la antesala del pueblo y no debe estar por más tiempo en ese estado, sólo es comparable en su abandono, con el de la pavimentación. Pero si ésta cuesta mucho dinero y sus trámites pueden ser largos, la instalación eléctrica, no es cuestión de muchas pesetas, y es por el contrario asunto de gran importancia para el buen nombre de Cabra.

Ventas de Muebles

**a Plazos y al
Contado**



La Casa CHICANO

invita a Vd. para que le visite antes de hacer sus compras en ninguna otra y se ahorrará mucho dinero.

Pruebe y se convencerá.

Plaza Alta y Baja, 33 - LUCENA



Amigos de don Juan Valera

En el Instituto

“Valera Españolista”

Conferencia del Padre Peña.—
Primer acto público de la Asoc-
iación “Amigos de Don Juan
Valera.

El pasado sábado tuvo lugar en uno de los salones de nuestro Instituto-Colegio, el primer acto público de la simpática asociación Amigos de Don Juan Valera, con la inauguración del ciclo de conferencias, la primera de las cuales habría de estar a cargo de nuestro distinguido paisano el culto sacerdote don Antonio Peña López.

Asistió numeroso público; y con el conferenciante, sentáronse en el estrado el alcalde señor Tejero; el director de la casa Sr. Cruz Rueda, el Juez Sr. Docavo; el Sr. Lama Méndez, por la Junta de Patronos del Colegio; el Sr. González-Meneses, por el claustro y varios directivos de la asociación.

Palabras del Sr. Cruz Rueda

El Sr. Cruz Rueda, como director del Instituto y presidente de la Asociación, logró sintetizar en breves y galanas frases el fin de los Amigos de Don Juan Valera, presentó y ensalzó los méritos del conferenciante, y habló del cariño del Instituto-Colegio por la obra de Valera, pues nunca olvida la institución que como cantó el poeta, este es el pueblo de Don Juan.

Una gran ovación premió las breves y bellas palabras preliminares.

Valera Españolista

Al levantarse a hablar el Padre Peña se le saluda con una gran ovación.

Comienza diciendo que los tiempos actuales se caracterizan por una crisis de ideas; una crisis profunda de espíritu vencido por la materia, pero crisis de ideas que padecen actualmente todos los países, con diversas características, mas en

el fondo es siempre el mismo mal: la ausencia de patriotismo.

Y ausencia de patriotismo, lo hay en la indiferencia con que vemos desfilar la enseña de la patria; en la complicidad de la disolución de nuestra grandeza; en el problema del hambre; en las discusiones estériles, mientras están en pie problemas urgentes pidiendo solución; en la evasión de capitales...

En todos estos casos se acusa crisis de ciudadanía, y eclipse de patriotismo.

Y por eso el orador quiere enfocar la atención del auditorio sobre el interesante tema: Valera Españolista.

El Padre Peña con citas oportunísimas de textos de Valera que indican su amor a la obra de nuestro don Juan y el conocimiento de la misma, habla del concepto de patria para Valera, cuyos límites no deben estar marcados por las mezquinas fronteras regionales. La patria no es el terruño, es la humanidad entera que no cabe en corazoncitos egoístas; patriota es el que tiene el amor a la humanidad, sin olvidar su tierra. Así lo era Valera que en todas las novelas canta las delicias de Cabra, sus lugares; sus personajes, sus costumbres... pero este no era el regionalismo al uso, sino algo mayor que no puede hacer pensar nunca en el desgarramiento de la nación.

Lee párrafos de sus cartas americanas, en las cuales Valera no sólo manifiesta su patriotismo, sino que se convierte en defensor de los que hablan de la decadencia de España, estudia sus causas, y se muestra optimista para el porvenir.

La falta de espacio, no nos permite traer a estas columnas, los periodos bellísimos de Valera que el Padre Peña glosó, sobre el engrandecimiento en pleno florecimiento del catolicismo en los siglos XVI y XVII. ¿Porqué se marchitó aquel florecimiento? Refuta con textos de Valera la leyenda de la Inquisición como causa de la decadencia, y si demuestra que la fiebre de orgullo, de soberbia, trajo los mayores males, porque confundió la religión con

el egoísmo, y cuando despertó de su error en el siglo XIX, ya estaba España muy atrás en el concierto de las demás naciones.

Después de traer el concepto de Valera sobre la labor de España en América, demuestra la fe de D. Juan sobre el porvenir de España y la fe en su progreso a despecho de los pesimistas.

Y en fin el orador sigue glosando textos del patriotismo de Valera, y termina afirmando que la grandeza de España será cuando se estudie y no se reniegue de la Historia que es la única que puede formar la conciencia nacional, porque así se hará patria, patriotismo puro sin fronteras, que hagan oír en todas partes aquellas palabras: gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

Al terminar el orador fué calurosamente aplaudido y felicitado.

El padre Peña, ha sabido con los diamantes de patriotismo que Valera prodigó en toda su obra, engarzarlos como joya maravillosa, en su admirable conferencia.

Una comida íntima

El domingo fué obsequiado el Padre Peña con una comida en el H. Central, ofrecida por el comité directivo de la Asociación y algunos íntimos más.

Fueron los comensales con el padre Peña, los Sres. Cruz Rueda, Docavo, Soca, Moral León, La Rocha, Navarro, Megias, Santiago, Pérez del Mármol, Serrano, Aranday Cabello Van-nereau.

La comida, con arreglo a un bien servido menú, transcurrió deliciosamente y a los postres ofreció el ágape el Sr. Cruz Rueda, y dió las gracias, visiblemente emocionado, el Padre Peña.

Al final se puso un telegrama a la hija del novelista D.^a Carmen Valera, saludándola y dándole cuenta de los actos celebrados.



PÁGINA LITERARIA

EL cuento Semanal

En ridículo

A la puerta del Suizo me tropecé con mi amigo Fernández.

En tono de reproche, le dije: —¿Cómo no has ido a ver a Pepe Rodríguez?

Se encogió de hombros.

Insisti:

—¿Es que no sabes la noticia? Ayer tarde falleció su mujer, y entre las visitas de pésame de los íntimos se ha comentado mucho tu ausencia. Tú, su mejor amigo, su hermano casi, que estabas enterado de la gravedad de la dolencia, que no faltabas ningún día a interesarte personalmente, que...

—Bueno, no sigas. Es que desde hace mucho tiempo, cuando se le muere la mujer a algún amigo, me inhibo del duelo.

Ante el gesto indefinido que hice al oírle, añadió:

—Te explicaré.

Pasamos adentro y, mientras tomábamos café y hacia yo tiempo para ir al entierro, Fernández me habló así:

—Yo tenía un amigo que se llamaba Paco. Paco y yo éramos amigos de la niñez, paisanos, compañeros de carrera y de casa de huéspedes, de glorias y fatigas de la vida estudiantil, inseparables, hasta que Paco se casó. Yo he permanecido soltero, porque he tenido siempre mucho que hacer. Pero antes de continuar, una pregunta: ¿A que tampoco has visto a Paco Martínez en casa de Pepe Rodríguez, que era de la trinca?

En efecto, también a Paco se le había echado de menos.

Como leyendo en mi pensamiento, protestó Fernández.

—No te vayas por los cerros de Ubeda, figurándote que se trata de alguna tragedia misteriosa, ni de nada que mengue la amistad ni el honor de nadie de nosotros. Es otra cosa, y no digo yo que no haya drama,

pero solitario, espiritual, mío, y sin consecuencias.

Fernández estaba metafísico; yo me consumía de impaciencia.



La muerte del Juglar

Este era un rey que tenía, para vencer el pesar de una intensa hipocondría, un juglar.

Sus farsas y sus consejas como ejemplares quedaron, y a reinas nuevas y viejas solazaron.

Tanto donaire ponía en las farsas que inventaba, que nadie la primacia le usurpaba

en urdir con más grasejo cuentos para su señor; en fin... a tu juicio dejo su primor;

que no conozco un cristiano, de no estar fuera de juicio que diga bien de un hermano de su oficio...

Pero una tarde el juglar tanto y tanto se rió, que a la luz crepuscular se murió...

Mucho sintió el señor rey la muerte del pobre loco, que le fué tomando ley poco a poco.

Quiso verle; levantar mandó el tul que le cubría, y vió el rostro del juglar que reía...

—¡Hombre genial! Ya finaste la jornada del vivir —dijo el rey—; mas no cesaste de reir.

A fe, querido bufón, que mucho holgárame el verte cuál te quedó el corazón con la muerte.

Contempló otro largo trecho el rostro de su lebel, le hundió una daga en el pecho y brotó un chorro deshecho de hiel...!

DIEGO SAN JOSE.

—Anda, hombre, revienta de una vez.

—Allá voy. A Paco se le murió su esposa al año apenas de su matrimonio. Se adoraban. Fué un golpe terrible. En mi corazón le senti y lloré a la muerta, en brazos de mi amigo inconsolable, sin tasa ni medida. Mucha gente me tomó por el viudo.

Hizo una pausa, acongojado por el doloroso recuerdo y prosiguió:

—A poco tuve que salir de Madrid, y tras larga ausencia, de cerca de tres años (durante los cuales en todas nuestras cartas *nuestra* muerta vivía), el mismo día de mi regreso divisé a lo lejos a Paco, que cruzaba la calle llevando del brazo a una joven, guapa y elegante mujer. Mi primer movimiento fué de ira. Me entraron ganas de acercarme y, sin más ni más, empezar a puñetazos con él y con los dos. Estaba ciego de indignación. A duras penas me contuve, y reflexioné. Sin duda era su esposa; no me engañaban las apariencias. ¡Que espantoso ridículo iba yo a correr en su presencia! Yo, que había derramado tantas lágrimas por la otra... sin comerlo ni beberlo, como suele decirse, y luego ¡iba a quedar tan mal! Este fué mi drama psicológico—¿no se dice así ahora?—. Pero no paró en eso.

Fernández, desolado, repuso:

—Por la noche me enteré en el Casino de que aquella mujer con quien vi a Paco... era la tercera.

Conque vete al entierro, que se te va a hacer tarde.—J. DE L.

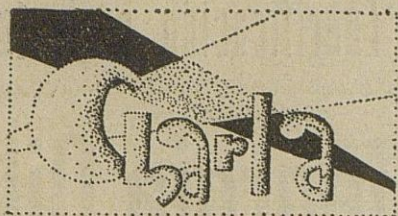
Dormir es un placer

pero para dormir cómodo y que el sueño repare las fuerzas perdidas, sólo las

Magníficas camas

en todas las clases: modestas y lujosas; doradas y niqueladas, que vende baratísimas

El Siglo



Tertulia de café

Un rincón de café provinciano. Grandes, ya nublados espejos en las paredes. Los divanes forrados de terciopelo rojo. Lámparas de metal dorado con ostentosos adornos. Mesas de mármol de dos pies. Siempre, el mismo viejo camarero, filósofo en el café vacío...

Desde el rincón, se vé a través de enormes ventanales encristalados la tranquila plaza, a donde asoman sus bocazas con alargamiento gótico, las puertas de la catedral, aberrugadas de quietos santicos de piedra. Viejas de pardos mantos en silentes paseos; algún chiquillo perseguidor de gurripatos; el coche—tronco de mulas—de la duquesa, parado ante el convento de las monjas descalzas. Quietud soñolienta. Aire vacío de inquietudes. Corazones acompasados a un mismo, unisono latir, sin que el más pequeño percance acelere su ritmo. Sancho dormita bajo la encina, Alonso Quijano finalizó el libro de sus aventuras y se ha hecho viejo e imita a Sancho. Todo en la ciudad es gris. Ningún amor insolente, de esos que dan que decir; ninguna encruzijada entre caballeros; quieta y mansa la política; remolona en su sueño la masa obrera; ni aun las mozas de partido ni las criadicas de revuelto espíritu y ansias amoratorias dan ocasión para remover un tanto el aire pesadote y absurdo de la ciudad de las treinta mil almas vacías.

La tertulia de aquel rincón en el que nadie osaba sentarse constituíanla Don Homobono, su presidente por la edad y prestigio literario—allá en sus mocedades estrenó una comedia y hubo artículos que después de publicados en «La Provincia» fueron reproducidos en diarios de Madrid—Don Sixto, Redactor del diario local, y encargado de la sección «Sucesos» bodas, bautizos, entierros y enhorabuenas; don Cándido, ilustre cronista de la ciudad; don Iluso de las Batallas, mar-

qués arruinado y académico de la Provincial de Bellas Artes; un poetita insignificante, endémico y escurridizo; que según la gente prometía mucho; jovenzuelo de pelos largos y capa raída, de mirada melancólica y gesto aburrido.

A las ocho constuía la tertulia. A las doce adormitaban plácidamente, invariablemente don Homobono y el marqués. Acaso surgía el tema. Ese tema tan deseado en los silencios terriblemente largos de toda reunión. La obra recién estrenada en Madrid; el libro de alguna gloria nacional; las poesías del comprovinciano que lograron algún revuelo de prensa; algún toque de alta filosofía, hacia las estrellas para llegar a Dios.

Algún día don Homobono creía conveniente dar a conocer un capítulo de su libro. Un libro en el que llevaba escribiendo toda la vida; un libro que sería su obra definitiva. Alguno de los mozalbetes se atrevía a deslizar su criterio sobre algún concepto de cierto párrafo. Caía sobre él la furia hecha palabra de don Homobono, cuya verborrea tanto admiraban los contentulianos, y quedábase el párrafo como fué trazado por el autor.

La tertulia deshacía sobre las dos de la mañana. El marqués salido de su sueño invitaba a don Cándido a una partida de billar; el poetita lograba una cuarteta y marchábase enseguida para inscribirla en su libro de poesías. Algunos miraban al reloj y recordando la furia de su costilla marchábanse con prisa atolondrada.

El café quedaba entonces solitario. Un humo espeso, de tabaco, difuminaba los objetos y ponía un vaho húmedo sobre las láminas pulidas de los espejos.

Nacía otra vez la filosofía en el corazón del viejo camarero.

Aquel día la tertulia se encontró con la sorpresa de que una mujer—sombbrero y abrigo de pieles—había profanado el rincón preferido. Ninguno atrevióse a ocupar su asiento hasta la llegada de don Homobono, que admirándose ante la insolencia de aquella mujer decidióse—bastón ruidoso, aire petulante—a ocupar su asiento, no

sin antes iniciar una cortés inclinación de su cabezota y mascullar un buenas noches, con eses alargadas. Inmediatamente el resto de la tertulia acudió a rodear a don Homobono y todos miraban descaradamente a la intrusa. La mujer escribía muy embelesada sobre un cuaderno de notas. Cuando levantó la cabeza se vió traspasada por aquellas miradas en interrogante que parecían decirle. ¿Qué hace Vd. aquí Srta.? Ignora Vd. acaso, que este lugar es el punto de reunión de la más ilustrada tertulia de la ciudad?

La voz de aquella mujer sonó a campanillas de oro entre las voces simples de los jovenzuelos barbilampiños y aquellas otras, cascadas, y la de don Homobono, gorda como un trueno.

La mujer habiase sentado allí, porque precisamente había venido a la ciudad orientada hacia aquella tertulia. Explicó que venía a documentarse sobre los monumentos artísticos de la ciudad para un libro que iba a editar una compañía internacional de turismo. Profusión de grabados, dibujos, buena y copiosa literatura, recopilación de leyendas y sitios pintorescos...

Y, conoedora de que la flor y nata de la intelectualidad reunía en aquel rincón, venía a comprometerles para que ellos, que sin duda conocerían al dedillo y habrían estudiado a fondo los monumentos tan notables de su ciudad, fuesen los cicerones que guiasen su inexperiencia en aquellos terrenos.

Don Homobono y su tertulia quedáronse atónitos. Pero aquello tenía importancia para preocupar a nadie? Pero era verdad que aquellas piedras en ruinas valiesen para hacer un estudio de ellas? Ellos miraban siempre hacia la capital; hacia el hervidero sucio de la capital; hacia las intrigas de escritorzuelos y de poetastros; sus espíritus estaban sucios de proselitismo y habían mirado sobre sucios horizontes cuando tenían a su lado la belleza...

Y la tertulia se esfumó desde aquel día en el alma limpia de aquella mujer, que traía aires nuevos sobre la vejez de la vieja ciudad.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 54.960.9'300 Ptas.

Casa Central en MADRID - Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes. — Consignaciones a vencimiento fijo. — Descuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero.
Cesión de giros. — Compra y venta de valores. — Custodia de valores. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de crédito licencias y circulares para viaje.
Cuentas de crédito con garantía de valores.
Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS.

Intereses que abona: 4 % anual



Sucursal de CABRA. :-: Juan Ulloa, n.º 19



Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da

Georgia Oil

que ya tienen demostrado en los diez y ocho años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y PRECINTADAS

Representante depositario en CABRA
Miguel Pérez Chacón

H. Morillo

Casa preferida por las personas de buengusto

PROPIETARIO:

José Morillo Roldán

12, Alonso Uclés, 12
CABRA (Córdoba)

Cerveza VICTORIA

H. CENTRAL

(Antes Hotel Mesa)



Su nuevo propietario ANTONIO AMO SANTIAGO, seguirá atendiendo como se merecen los señores clientes que le honren con su confianza, ofreciendo grandes reformas para muy en breve en beneficio de los mismos.



Juan Ulloa, 11 - CABRA - Teléfono 98

Dos Bodas

En la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, de esta Ciudad, tuvo lugar en la mañana del próximo pasado día 5, el matrimonial enlace de la encantadora señorita Paquita García Ortega con el joven y reputado Médico de la Beneficencia Municipal de Sevilla don José Luis González-Meneses Rodríguez, muy querido colaborador artístico también de EL POPULAR.

La iglesia aparecía brillantemente iluminada, y el altar de la Milagrosa, ante el que tuvo lugar la ceremonia, adornado con exquisito gusto.

Bendijo la unión el virtuoso Arcipreste Sr. Povedano Roldán apadrinando a la novel pareja el eminente Dr. en Medicina y Catedrático de la Facultad de Sevilla D. José González-Meneses y la bella y simpática señorita Maria Teresa González-Meneses Rodríguez, tío y hermana del novio.

La novia, cuyos naturales encantos realzaban las galas nupciales, lucía rico traje y velo blanco, valiosas joyas y el simbólico ramo de azahar. El novio vestía de etiqueta.

Numerosos y distinguidos invitados de Cabra, Sevilla y Nueva Carteya, estuvieron en la nupcial ceremonia, y una vez terminada ésta, se trasladaron a casa del padre de la contratante, nuestro estimado amigo don José M.^a García Polo, donde fueron obsequiados con un *lunch* espléndido.

Entre los parabienes y felicitaciones de las amistades presentes, partió aquella misma mañana para la capital de la Giralda el novel matrimonio; de allí se trasladarán a otras capitales para visitarlas.

EL POPULAR hace presente por estas líneas a la nueva pareja sus fervientes votos porque la luna de miel que hoy disfrutan, sea eterna.

En la noche del pasado día 6 contrajeron matrimonio en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, nuestro joven amigo don Juan Muñoz Serrano y la agraciada señorita Rafaela Durán Córdoba.

Bendijo la unión el culto Capellán de las Agustinas Sr. Lu-

Se vende picón de orujo al precio de

3 pesetas fanega,

servicio a domicilio.

Para encargos:

Cánovas

del

Castillo, 9

y

Molino de

La Cruz.

Se vende picón de orujo al precio de 3 pesetas fanega, servicio a domicilio. Para encargos, Cánovas del Castillo, 9 y Molino de La Cruz.

na Ruz y apadrinaron a los contrayentes don José Muñoz y doña Josefa Muñoz.

Deseamos a los nuevos esposos dichas y felicidades sin cuento.



La dolencia que venía padeciendo la señora doña Carmen Peña Urbano, tuvo un fatal desenlace en la mañana del pasado viernes en que, confortada con los Auxilios Espirituales, entregó su alma a Dios.

La conducción de su inanimado cuerpo a la última morada, acto que tuvo lugar en la tarde del sábado, constituyó una sentida manifestación de duelo en el que tomaron parte numerosas personas de todas las clases sociales de la Ciudad que testimoniaron así los respetos que merecía la finada y las muchas amistades con que sus familiares cuentan.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro sentido pésame su afligido esposo don Rafael Moral Estrada, hijos, hermanos, hermanos políticos y demás deudos.

El pasado día 1 falleció en nuestra ciudad, nuestro querido convecino, don Manuel Giménez Molina, persona que por su acrisolada honradez, gozaba de muchas amistades y respetos.

Descanse en paz. A sus desconsoladas herma-

nas doña Carmen, doña Antonia y doña Rosario; hermanos políticos don José Calvo y don Joaquin Aranda, sobrinos y demás familia, expresamos nuestro sentido pésame.

Anteayer falleció en esta Ciudad, la señora doña Concepción García, después de penosa enfermedad que ha soportado con resignación cristiana.

Descanse en paz.

A su desconsolado viudo don Juan Raynaud y demás familia, enviamos nuestro pésame.

A la avanzada edad de 74 años ha fallecido en esta población, confortada con los Auxilios Espirituales, la señora doña Carmen Giménez, viuda de Ortiz.

Descanse en paz su alma y reciban el testimonio de nuestro pesar sus hijos, hijos políticos, nietos y demás familiares.

Edicto

DON MANUEL REYES CALVO, Presidente de la Comunidad de Labradores de esta ciudad.

Hago saber: Que en armonía con el art. 14 de las Ordenanzas por que se rige esta Comunidad de Labradores, se convoca a Junta general extraordinaria, que tendrá lugar a las doce de la mañana del próximo día 12, en primera convocatoria, en el domicilio social de la misma, Pablo Iglesias 7, para tratar del proyecto de esta Alcaldía de crear una Bolsa de Trabajo y subsidio para el paro forzoso.

En el caso de no concurrir suficiente número de asociados, se celebrará en 2.^a convocatoria el domingo día 14 del actual, a la misma hora y en el mismo local, tomándose acuerdos sea cual fuere el número de asociados que a ella asista.

Lo que se hace público para general conocimiento de los Sres. asociados.

Cabra, 8 de febrero de 1932

Manuel Reyes Calvo

p. s. m.

Rafael Valera

Dormir es un placer

pero para dormir cómodo y que el sueño repare las fuerzas perdidas, sólo las

Magníficas camas

en todas las clases: modestas y lujosas; doradas y niqueladas, que vende baratísimas

El Siglo

F
ú
t
b
o
l



En junta general celebrada el día 5 de los corrientes, por la «Agrupación Deportiva Egabrense», tomó posesión la nueva Directiva elegida para el año actual y que componen los señores siguientes:

Presidente de honor, D. José Pallarés Delsors.

Presidente efectivo, D. Luis Pallarés Moreno.

Vicepresidente, D. Manuel Piedra del Real.

Tesorero, D. Modesto Pérez-Aranda Vilchez.

Secretario, D. José Fernández González.

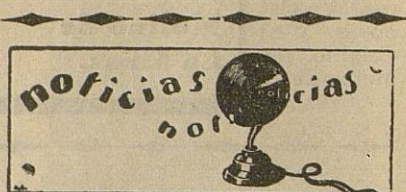
Vicesecretario-Delegado, don Miguel Laguna Cordón.

Vocales, D. Ramón Pardiñas Truillo, D. Juan Bta. Delgado, D. Eduardo García del Amo, D. Francisco Bonilla Moral y D. Joaquín Arroyo.

Entrenadores, D. José Guío López del Pozo y D. Emilio Muriel Moreno.

Deseamos a los nuevos directivos de la «Agrupación Deportiva Egabrense» los mayores aciertos para que vuelvan a brillar los esplendorosos días de gloria que llegó a alcanzar en Cabra el varonil deporte.

Cerveza
La Mezquita
La prefieren todos



Toma de dichos

En la noche del pasado día 7 y ante el virtuoso Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción señor Caballero Sánchez, firmaron su contrato matrimonial la encantadora Srta. Mercedes García Villatoro y nuestro joven amigo don Luis de las Heras Ruiz.

Testificaron el acta por parte de la novia: D. Juan de D. Amo Rivas, D. José Argelés Escriche, D. José Redondo de Trueba, D. Ramón Escofet y Alonso y D. José Pérez Polo; y por parte del novio: D. Andrés Muriel Palomeque, D. Antonio Lallena, D. José M.^a Labrador, don José Pastor Priego y D. Fernando Sánchez Ocaña.

El acto se celebró en la morada de los padres de la novia nuestros estimados amigos don Rafael García Amo y D.^a Antonia Villatoro, quienes obsequiaron a los testigos e invitados asistentes con su peculiar esplendidez.

Farmacia Pérez Arroyo - Lucena

MUY SURTIDA

Plaza Alta y Baja (esquina a Ballesteros)

TELÉFONO N.º 235

Enfermo

Guarda cama, enfermo de algún cuidado, el distinguido Capitán de la Guardia Civil, don José Argelés Escriche.

Hacemos votos porque recobre pronto el querido enfermo la salud y con ello renazca la tranquilidad en sus familiares y en los muchos amigos con que aquí cuenta.

Tríduo a Ntra. Sra. de Lourdes

En la Iglesia de San Juan de Dios, se celebrará en los días 11, 12 y 13 de los corrientes un solemne tríduo en honor de la Inmaculada de Lourdes.

Todos los días habrá misas rezadas a las 8 y media y a las nueve.

La Comunión general se celebrará el jueves 11, en la misa de las 9.

Agradecidos

Los Presidentes de las Sociedades locales Circulo de la Amistad y Centro Filarmónico, han tenido la atención de invitarnos a los bailes de carnaval que celebrarán aquéllas este año.

Al acusar recibo de los afectuosos besalamanos, ofrecemos ocuparnos en el número que viene de los dichos festejos carnavalescos.

Imp. de M. Megías.—Cabra

Si construye, compre

URALITA

en chapas y tubos. Material muy práctico y económico